

## UNA EXCURSION ACCIDENTADA

## III. — CAMINO DE PIUQUENCILLO

**M**UCHOS ANDINISTAS habrán hecho alguna vez el recorrido Lagunillas-Piuquencillos o vice-versa. Es un camino fácil, que no demanda mayores esfuerzos y que se puede cubrir, cómodamente, en tres horas o menos. Exige, sin embargo, como todos los caminos — y especialmente los caminos cordilleranos, donde alma alguna saldrá a decirle a uno que se ha equivocado y que en lugar de irse por aquí deberá irse por allá — un conocimiento exacto de él. El que lo desconoce o se extravía, convertirá esas tres horas en seis, en ocho o en diez. Y si ha salido tarde de cualquiera de los dos refugios, deberá, seguramente, dormir a la interperie o regresar a su punto de partida, si es que, después de ocho o diez horas de vagar por la montaña, le quedan ánimos y fuerzas suficientes. Se cuenta que en una ocasión un grupo de excursionistas, entre los cuales iban mujeres, demoró, en medio de una tempestad de nieve, dieciocho horas en el trayecto Piuquencillos-Lagunillas. Varios varones se desmayaron durante la travesía.

Cuando los cuatro excursionistas abandonamos las mulas e iniciamos nuestra marcha, yo que tenía mis ideas respecto del camino, renuncié a seguir a Palma (que también tenía las suyas) y a los otros dos amigos (que no tenían ninguna), que empezaron a trepar hacia el filo de la cadena que forman allí Punta Sattler y el Morro Bayo, cadena que va a unirse con la falda del cerro de las T. T. (El nombre de este cerro, aunque muy castizo, no es urbano; de ahí que emplee esas onomatopéyicas iniciales.) No había estado nunca en el Refugio de Piuquencillos, pero lo había visto desde lejos, desde un punto que suponía era el Portezuelo de las Tórtolas y que después resultó no ser tal Portezuelo ni tales Tórtolas.

Las laderas de las montañas forman allí una especie de inmenso embudo, cuya parte más baja se abre en una profunda quebrada que parece dirigirse hacia el cañón del río Colorado. Por las paredes de ese embudo, muy distantes entre sí, y a media falda, va el sendero. Al empezar la marcha, y recordando mi anterior viaje, pensé que lo natural era buscar el camino, que se inicia en el mismo Portezuelo de Ojos de Agua, tomarlo y seguir por él hasta el mencionado y fementido Portezuelo de las Tórtolas, desde donde, hasta el refugio, y por un terreno muy bueno, no hay más de una hora de camino. De este modo, grande fué mi sorpresa cuando ví que Palma, seguido de Mario Latrielle y de Alberto Jeria, enfilaba hacia la parte más alta de las paredes del embudo. ¿Por qué?, me pregunté. Pero, en seguida, recordando que Palma había ido alguna vez a Piuquencillos, me dije: ¿por qué ha de haber un solo camino? Ciertamente es que Piuquencillos no es Roma, a la cual se puede llegar por todos los caminos, pero de seguro hay aquí más de uno... Y seguí la marcha, sólo.

Desgraciadamente para mí, habiendo evitado el ir hasta el P. de Ojos de Agua, que tenía su medio metro de nieve, y estando, como estaba, en la misma falda por la que iba el camino, no pude hallarlo. (Debo decir que el tal camino no es más que una huella de mulas, de un ancho no mayor de treinta o cuarenta centímetros.) Lo veía a lo lejos, dos o tres cuabras más adelante, en la falda del cerro que veía casi de frente, pero, ¿cómo saber si debía subir o bajar para encontrarlo? Me dediqué, pues, a tratar de llegar al punto en que lo veía, con la consecuencia de que, a medida que avanzaba, se desvanecía, apareciendo más allá. ¿Qué hacer? Decidí caminar por la falda, manteniéndome a una misma altura, hasta encontrar algún punto de referencia que no se moviera o desvaneciera. Lo encontré, por fin: una roca plana, delgada, con aspecto de resto de muralla; por mucho que hiciera no podría moverse ni desvanecerse. Al llegar allí levanté la cabeza y busqué en la altura a mis camaradas. Los ví, allá arriba, diminutos, deslizándose como lagartos entre inmensas rocas. Grité.

— ¡He! ¿Para dónde van?

Oí una voz que contestaba:

— Usted va bien. Siga por ahí... ¡Pero no nos pierda de vista!

¡Significativa advertencia!

Manuel ROJAS